

## **La popularización de la astronomía como puerta para el conocimiento La propuesta de la sección “Cosmos” en periódico digital ElFaro.net**

Jorge Arturo Colorado Berríos  
Asociación Salvadoreña de Astronomía, El Salvador  
[www.astro.org.sv](http://www.astro.org.sv) [www.elfaro.net](http://www.elfaro.net) [jcolorado@astro.org.sv](mailto:jcolorado@astro.org.sv)  
Palabras clave, palabras clave, palabras clave.

### **Resumen**

La presente ponencia es trata de mostrar la propuesta de promoción científica de la sección astronómica “Cosmos” en el periódico digital “El Faro.net”.

Dicha sección, la cual se presenta de forma semanal ha sido ampliamente reconocida en diferentes foros astronómicos en Latinoamérica. El año pasado la sección fue enlazada desde la página principal de la Liga Iberoamericana de Astronomía permitiendo una mayor cantidad de lectores.

La propuesta de Cosmos es vincular y promover la ciencia a los lectores desde la astronomía. En el entendido que la astronomía es un buen medio para entrar a la ciencia, debido a su extraordinario carácter simbólico y mitológico que la humanidad ha mantenido a lo largo de la historia.

Las investigaciones arqueológicas han confirmado que desde los más remotos tiempos las sociedades han considerado a la astronomía como un conocimiento fundamental en su saber. A pesar de ello, en muchos casos desconocemos completamente la verdadera dimensión que esta disciplina tenía en la cotidianidad de los pueblos antiguos.

Desde nuestra óptica académica apenas podemos aproximarnos a reflexionar la forma que esta ciencia abonó en la construcción de las cosmogonías. Sin embargo, de lo que sí estamos seguros a través –como ya se dijo- de pruebas arqueológicas, etnográficas e históricas que el conocimiento de los cielos se enfocaba en mucho de los casos a formar narrativas maravillosas conteniendo elementos morales o invenciones que fundamentaron las diferentes identidades.

En nuestro occidente, la astronomía propició una revolución científica, que terminó por cambiar antiguos paradigmas del culto, la religión y de la fe, por la investigación, la ciencia y la razón.

El que los cielos hayan propiciado un cambio para nuestras sociedades no es un accidente fortuito, tampoco simplemente es la culminación de una etapa histórica. Tiene que ver, muy seriamente con la importancia simbólica que nuestra humanidad le otorga a los cielos, y de cómo estos pueden incidir, no solo en nuestro desarrollo intelectual y en el desarrollo de la

tecnología sino también trascienden en un fondo filosófico que como un tema universal nos constriñe o nos libera hacia todos aquellos derroteros que nos colocan dentro de la modernidad.

En todo caso, actualmente como en otras épocas los cielos son interpretados según el gusto de algunos para organizar oráculos adivinatorios, no importa que tan moderno somos o que tanta tecnología manejemos o que la misma disciplina astronómica haya desmentido en múltiples ocasiones las falacias astrológicas, millones de personas en todo el mundo consultan diariamente al astrólogo de turno, esto evidentemente por que la gente considera que entre el cielo y la tierra existen conexiones directas que afectan o auxilian la historia personal de cada uno. Evidentemente hay algo simbólico en ellos, para todos los que consideramos que la astrología moderna es un negocio deshonesto, los cielos funcionan como aquella "terra incognita" que tanto necesitamos para liberarnos de nuestra interconectada prisión global, lugar donde lo salvaje y lo primitivo, sobreviven únicamente en los nebulosos sueños de los antropólogos clásicos.

Otros que empujan por derroteros cercanos se sostienen bajo la esperanza que en algún momento los lejanos mundos sean convertidos en sitios donde se recurra para obtener materia prima que logre desarrollar mercancías. Evidentemente en este momento dichas posturas parecen simplemente lejanas, habrá que entender este postulado a la vuelta de los siglos.

De lo que sí estamos seguros es que los cielos representan algo trascendente para la humanidad, dentro del imaginario el cielo, se contrapone a la Tierra, y como tal surgen a su alrededor un especial interés, evidentemente las narrativas que han surgido de ello son testimonio histórico que existe algo especial que vemos hacia arriba. Hemos convertido del cielo un lugar adonde moran deidades, o discurren ángeles, o donde los seres humanos van cuando mueren o también de donde provienen inexplicablemente tempestades, pero también ese sitio se puede transformar en un elemento educativo.

Siendo así, la astronomía puede provocar que determinada persona se incline por el conocimiento orientado a la razón y el método científico. Punto de partida para que alguien que se pregunte por los cielos pueda discurrir tarde o temprano hacia otras disciplinas .  
¿Cómo explicar la mecánica de un telescopio sino es por medio de la física?, ¿Cómo

entender la búsqueda de vida en Marte sin asomarse a la biología?, ¿Cómo discutir la particularidad de nuestra existencia cósmica si no es a través de la filosofía?, ¿o entender nuestros pasados paradigmas sin asomarnos a la arqueología o antropología?. Todas estas preguntas evidentemente de origen astronómico las cuales pueden conseguir respuesta en otras ciencias, nacen con la simple curiosidad de ver más allá, de observar una noche estrellada y dar el salto a preguntarse del por qué de las cosas.

Se podría decir lo mismo con cualquier otro conocimiento o descubrimiento científico, en esencia toda observación de la naturaleza o de la misma humanidad es interesante, la diferencia con observar cualquier otro elemento natural con el punto astronómico esta asociado es el simbolismo que representa para la cultura el cielo.

## **COSMOS UNA PROPUESTA DE PROMOCION DE LA CIENCIA**

Desde mayo de 2006 el periódico digital más importante de El Salvador, El Faro, posee una sección llamada “Cosmos”, la cual es un ejercicio de promoción científica, tratando de impulsar el saber científico detrás de algunos temas de la astronomía.

La historia de la sección nace durante el año 2003 en un periódico impreso, Diario El Mundo, lamentablemente luego de un año y medio de publicar artículos semanalmente el periódico sufrió una reingeniería y la sección fue cancelada. En contradicción la nueva imagen de este periódico amplió su sección del horóscopo y la colocó vistosamente justo en el centro de las páginas de entretenimiento.

Cosmos desapareció por un tiempo y fue retomado por el periódico El Faro, esfuerzo periodístico que se publica enteramente en formato digital, el cual fue fundado el 25 de abril de 1998, siendo el primer medio periodístico digital en Centroamérica. Este medio de comunicación es cuenta con un respetable equipo de columnistas y colaboradores, manteniendo una línea editorial independiente ha logrado en múltiples ocasiones llevar a la palestra pública cuestiones de interés nacional. Debido a la libertad que otorga el formato, ha sido para Cosmos una verdadera ventaja ser publicado en dicho medio. Es posible publicar semanalmente temas astronómicos con un enfoque que le permite abarcar otras disciplinas.

De los artículos publicados hasta la fecha, se han tocado temas que incluyen temas arqueológicos, antropológicos, históricos, biológicos y filosóficos. Teniendo a la astronomía como el único hilo conductor.

Un ejemplo han sido los artículos titulados “la Luna Mexica” donde se discute el mito de Coyolxaiuqui y “El año del Cerdo” que trata de entender la funcionalidad de la astronomía en la administración del tiempo en la sociedad. En “El planeta que dejó de serlo” se trató de dimensionar la decisión de la Unión Astronómica Internacional de reclasificar a Plutón, al mismo tiempo se criticó la indisposición hacia la cultura de lo simbólico que este organismo internacional no tuvo a bien entender para tomar la decisión de remover a Pluto del escenario universal. En el año 2006, el artículo “Marte, tan cerca como la Luna, jamás!” fue uno de los artículos con mayor lectura en todo el año en ElFaro.net.

Numerosos artículos de Cosmos tienen acceso desde el portal de la Liga Iberoamericana de Astronomía, LIADA, la cual promovió la creación de un enlace desde su sitio en internet hasta la sección de Cosmos en El Faro.

Evidentemente la esencia de la sección es la idea que la astronomía abre puertas al conocimiento, tal como lo expresamos en las líneas anteriores. Por ello en Cosmos consideramos que los eventos astronómicos son un especial sustrato para la promoción científica. Un eclipse lunar total puede ser el punto de partida para considerar una atmosfera contaminada de ceniza procedente de las quemas de las selvas de la amazonia o África. Una postura contra la contaminación lumínica puede ayudar alertarnos que nuestro mundo se esta haciendo problemático para la migración de las aves.

La curiosidad es la madre de las ciencias, en todos los años que nos hemos ejercitado la promoción de la astronomía nunca hemos encontrado una persona que no se haya dejado llevar por la curiosidad y echar un vistazo a través de un telescopio. Una vez el ojo se adecua y el observador distingue el lejano objeto la persona inmediatamente cuestiona lo que ve; y pregunta, formando el primer eslabón de la cadena de conocimiento. Esa primera impresión es fundamental para que la razón científica se anide, sobre todo si la persona quien se lo pregunta es un niño o un joven.

Hay que precisar que no solo hay que apostarle a los niños o jóvenes. La promoción de la ciencia es para todos, hay proyectos muy buenos que poseen mucha sensibilidad social

hacia los niños, pero que se quedan ahí, hay muy poca cobertura para adultos o jóvenes que finalizan sus años de escuela. Una persona que haya sido sensibilizada alrededor de la ciencia en su niñez puede encontrar un vacío cuando alcance mayoría de edad, por ello el mensaje debe de ser lo suficientemente sencillo y accesible para que pueda ser comprendido por todos.

En este sentido Cosmos no está dirigido hacia la niñez, existen otros esfuerzos que son apoyados por la misma organización que respalda a Cosmos en otros medios. Es decir, por la Asociación Salvadoreña de Astronomía, organización no gubernamental que se encuentra soportando de alguna manera a Cosmos también tiene incidencia con el tema de la niñez en otros medios escritos.

Particularmente el otro gran salto que pretendemos considerar este año 2007 es la diversificación de la sección de Cosmos, con un blog astronómico permanente con capacidad para producir archivos podcast. También eventualmente consolidar todos los artículos escritos y reunirlos en un pequeño libro o revista semestral. Aunque para ello será necesario recurrir a patrocinadores o medios que traten de financiar el esfuerzo.

De cualquier manera el esfuerzo de Cosmos es la promoción del saber científico, con su nombre trata de seguir humildemente el espíritu de dos de los trabajos más fundamentales en la promoción de la ciencia: Cosmos del investigador, viajero y naturista Alexander Von Humbolt y Cosmos, del astrónomo Carl Edward Sagan.

Optar por dicho nombre para la sección no es solo un verdadero reto y responsabilidad académica e intelectual, es un ferviente compromiso hacia la educación, el conocimiento y la ciencia.